

# P&R

DANIEL GUEBEL

## Los fantasmas paranoicos

*El autor de "Nina" y "Los elementales" habla de su última novela, "El perseguido" (Norma), un relato desopilante sobre un paranoico que también tiene enemigos.*

**P:** ¿Esta novela es un concentrado de temas recurrentes de su obra: la obsesión, la paranoia, la introspección?

**R:** El Perseguido, por lo que leo de lo que escribo, está construido sobre el sistema de la paranoia, que en términos políticos y no clínicos fue el sistema de la dictadura militar. Su protagonista, Ferretti, es un tipo que huye de la persecución de una forma particular del terrorismo de Estado: el Estado que multiplica sus aparatos de vigilancia y lo ve todo. Me adelanté un poco a los reality shows, aunque retraso un poco respecto de George Orwell. Para confundir a ese Estado Vigilante, Ferretti multiplica sus simulacros, sus clones, y escapa. En esa fuga en pos de preservar la identidad (su yo, su cuerpo, su vidita), Ferretti pierde su psiquis, transforma su cuerpo, atraviesa el mundo. Así, en esta novela, al intensificar la paranoia, acabo con la obsesión y la introspección. O las guardo para otro libro.

**P:** La identidad parece ser el eje de El Perseguido. ¿Es una investigación o el cumplimiento de un sueño?

**R:** ¿No es lo mismo? En la escuela primaria aprendí a leer. En los diarios de la época, el rincón metafísico eran las discusiones sobre el trasplante de órganos. La oposición era entre ciencia y creencia. Transplantado el tema a mi cerebritito, angustiado por la evidencia de la mortalidad, me preguntaba: "¿Cuántas operaciones puedo hacerme para durar, durar y durar, y seguir siendo yo mismo?". Después leí Ben Hur, donde una persona vive muchas vidas en una sola novela, y descubrí esa posibilidad, tal vez menos vital que literaria. Efectivamente, mi personaje vive todas las vidas que pude darle, antes de quedar atrapado en la telaraña.

**P:** Como en sus novelas anteriores, aquí también hay fantasmas, sólo que son clones. ¿Qué piensa de esta posibilidad de hacer tangibles sus fantasmas?

**R:** Dado que la realidad nunca es realista, no veo por qué mi literatura no puede fingir ser científicista. Ya lo hice en Los Elementales, para hablar de la política como arte de la interpretación y de Perón como Sumo Pontífice de ese ejercicio. En este caso, el chiste de la clonación, su malentendido esencial (tenga en su jardín, señora, la réplica de su caniche favorito; tenga de nuevo a su marido, o más bien, el centrifugado centesimal de su esperma guardado en un banco de las Bahamas), demuestra que la especie humana sigue siendo muy interesante. Los periodistas no lo entienden del todo bien cuando creen que deben informar de la verdad. Pero para los escritores ese límite no existe, porque están más en sincronía con ese punto delicioso de la mentira que es la imaginación y el deseo. □